

LOS ESTUDIANTES LLEGAN A LA SELECTIVIDAD CARGADOS DE CAFÉ,
VITAMINAS, FALTA DE SUEÑO Y MUCHOS NERVIOS

El final de la cuenta atrás

e. r. - Vigo

Pánico a la mente en blanco. Después de estudiar durante doce años, la primera preocupación entre los 10.500 gallegos que mañana inician las pruebas de Selectividad es no acordarse de nada.

"El primer día es lo peor, porque cuando te dan el primer examen crees que te vas a quedar bloqueada", comenta Marian Riego, de 19 años, que se presenta a estas pruebas por segunda vez, tras suspender el último septiembre. Ella lleva un año preparándose, "en un puro aburrimiento, porque no tienes ni exámenes para practicar".



pablo martínez **Estudiantes del instituto de Os Rosais, ayer, con sus sobres de matrícula para la Selectividad.**

La ilusión de Marian es estudiar Fisioterapia, aunque se conformaría con Enfermería porque para la carrera de sus sueños se pide un 7,67 de nota mínima. Angustiada, volvió a fumar, un vicio que había dejado hace meses.

Para vencer al bloqueo, muchos se entregan a jornadas leoninas de repaso. Lara Santiago, de 18 años, estudia de 4 a ocho de la tarde y, tras descansar, se encierra con los libros de nuevo entre 11 y 6 de la madrugada.

"No paro de fumar y de tomar café", explica, "y estoy que me subo por las paredes".

Junto a ella, se prepara en la academia Salgado, de Vigo, Gonzalo Seoane, que dice estar nervioso, pero no tanto como sus compañeros: "Hay que tomárselo con calma, porque más ya no vas a aprender", afirma. Tampoco recurrirá a las socorridas chuletas. "Yo no me arriesgo a que me pongan un cero y tenga que repetir el examen", afirma.

Los hay que, a la Selectividad, suman otras tensiones. Como Sheila Abalde, que se encerró diez días para repasar antes de las pruebas de hoy. Ella cursa también quinto de Piano en el Conservatorio y, aunque quiere estudiar Magisterio, su idea es no abandonar su carrera musical. "Por las mañanas, le doy al temario de Selectividad, pero por las tardes me voy al Conservatorio -dice- no lo dejo por el hecho de tener esta prueba delante".

Pero los nervios parecen inevitables. Y afectan hasta a los mejores expedientes académicos. Como el de Pamela Soto, que llega a las pruebas con un 8,5 de nota media del Bachillerato. Con estos mimbres, tendrá pocos problemas para lograr la entrada en Psicología, donde el pasado año exigieron un 5,6. Sin embargo, estudia duro en los días previos. "De la mañana a la noche, con un descanso para comer, repaso los temas", reconoce.

Porque aprobar no es lo único importante. Hace falta sacar nota, para estudiar

una carrera que se ajuste a la vocación. María García, del instituto de Os Rosais, tiene la ilusión de hacer Fisioterapia. Y parte con un 7,5 de nota media. Para superar el listón final del 7,65 precisa una nota de notable en Selectividad. "No va a ser fácil, pero lo voy a intentar", afirma.

Con mejor humor aún se lo toma Ricardo Freire, que dice que no ha cogido ni un libro. "Igual mañana [por hoy] le doy un repasillo, pero no creo que vaya a aprender más de lo que ya sé", dice con suficiencia. Su objetivo es estudiar Farmacia y no precisa una nota mínima.

Casi todos se atiborran de vitaminas y café en estos días del suplicio previo. Y todos piensan en el próximo viernes, cuando saldrán a festejar que se acaba una pesadilla. El premio, ya saben: seguir estudiando.

La camiseta que es un chuleta en sí misma

La camiseta de la Academia Salgado es ya una institución en la Selectividad en Vigo. Alumnos de este centro, especializado en preparar estas pruebas, confeccionaron hace años unas camisetas que son una chuleta en sí mismas.

Bajo un rótulo en grandes letras con el lema "Academia Salgado", se observa un texto escrito al revés, desde el fondo y hasta el cuello. Parece un adorno de fondo. Pero es el temario completo de la asignatura de Filosofía, con un resumen de lo más importante de cada autor.

"Se le ocurrió a unos alumnos y la llevaron durante años", reconocen en la academia, donde las camisetas se heredan entre hermanos y amigos.

"Si te cogen con una chuleta, te la grapan al examen y, si coincide con él, te invalidan la pregunta", explica el alumno Ricardo Freire, "¿pero quién te va a grapar la camiseta al examen o cómo te van a pedir que te la quites, si es tu ropa de vestir?"

El truco ha funcionado durante años, pero en esta convocatoria no se hizo tirada de nuevas prendas, con lo que se verán las antiguas. "Esto lo saben hasta los profesores que vigilan", asegura Gonzalo Seoane, alumno de Salgado.

Pese a la picaresca, en Selectividad se copia menos que en otras pruebas. El miedo a una descalificación es mayor.



Noticia anterior: **La Cruz Roja dispondrá de puestos en Cíes, Samil, O Vao, Saiáns, A Punta y A Fonte**

Siguiente noticia: **Una zanja de la obra del parking en la calle Magallanes complica más el tráfico en Urzáiz**